

yo hombre/ Íñigo Pirfano / Músico

Por Maribel Escalona / Foto Antonio Heredia

Llegó tarde a la música, pero este bilbaíno (1973), séptimo de ocho hermanos, estudió Dirección de Orquesta, Coro y Ópera en la Universidad Mozarteum de Salzburgo (Austria), la ciudad del compositor, y fundó en el año 2000 su propia formación. Ahora es director de la Orquesta Académica de Madrid, ha conseguido el Premio Liderazgo Joven Rafael del Pino, es conferenciante y acaba de publicar su segundo libro, 'Inteligencia musical'.



1. Mahler decía que lo mejor de la música es lo que se encuentra detrás de las notas...

La música nos ayuda a conocernos a nosotros mismos y al mundo, tiende puentes y une a las personas.

2. Desde niño pensó dedicarse a esto. ¿Por qué estudió también Filosofía?

Las dos materias están unidas porque interpretan textos. En un momento me interesaron más los de Hayden, Mozart o Beethoven que los de Kant o Platón.

3. Su padre dirigió el Orfeón Pamplonés. ¿El genio se hereda?

Estoy convencido. Lo mejor de un director de orquesta es la

intuición; si, además, tienes la suerte de estudiar en Austria y Alemania, como yo hice, sistematizas esa cualidad.

4. Van a cumplirse 13 años desde que fundó su propia orquesta sin ayuda pública.

Al acabar los estudios de Dirección de Orquesta, con 27 años, decidí aprovechar la capacidad de organización que había desarrollado como estudiante. Acudí al Conservatorio, me fijé en la gente y empecé a fichar a los que me gustaban. De ahí salió una orquesta; dimos nuestro primer concierto y salió tan bien que me ofrecieron una temporada completa. Y lo que empezó como una locura se convirtió en algo profesional.

5. ¿Cómo gestiona el talento un director?

Soy atípico, porque también funciono como empresario y contrato a músicos *freelance*. Asisto a audiciones, descubro solistas, y hago la labor comercial para vender el producto a festivales y demás.

6. ¿En qué se diferencia su orquesta?

La clave es el entusiasmo. Cuido cada ensayo como el concierto e intento sacar lo mejor de cada miembro de mi equipo.

7. ¿Hay guerra de egos en el mundo musical?

A mí me interesa más el profesional interesado por el repertorio y por trabajar en equipo.

8. La última gira de la OAM en España está dedicada a Beethoven. ¿Algún compositor le atrae especialmente?

Me interesa todo el clasicismo vienes; Hayden, Mozart y Beethoven es lo que más interpreto. También españoles como Falla, Turina o Granados. Somos embajadores de nuestra música.

9. Ha conseguido el Premio Liderazgo Joven Rafael del Pino. ¿Se aprende a ser líder?

Depende de la herencia y de la educación. Conocer el corazón humano permite tomar la temperatura al equipo y calibrar entre la exigencia y la comprensión.

10. ¿Dónde se ve en un futuro cercano?

Me encanta lo que hago. Pero, sin prisa, me veo dirigiendo una orquesta del circuito profesional. Me gustan Alemania y Austria, tengo allí buenos amigos, y también Estados Unidos.

11. ¿Falta tradición en nuestro país?

La música siempre ha sido una *maría* en el colegio. Y, en el Conservatorio, se plantea más como técnica de dedos que como algo que está en la cabeza y en el corazón.

12. ¿Cómo compagina profesión y vida personal?

El gran problema de los artistas es el ego, pero yo tengo pareja y no entiendo que una carrera próspera te haga perder de vista lo verdaderamente importante: la familia y tu proyecto de vida.

y 13. ¿Qué música escucha?

Cuando estudiaba Bachillerato tocaba en un grupo de pop, pero si descubres la otra música, todo te parece pequeño. Salgo a correr y escucho a Juan Perro, porque es filósofo y poeta, pero no voy a conciertos, aunque me gusta el Festival de Música Sacra de Cuenca.